

POR LAS BALLENAS, CAMBIEN LOS HOMBRES

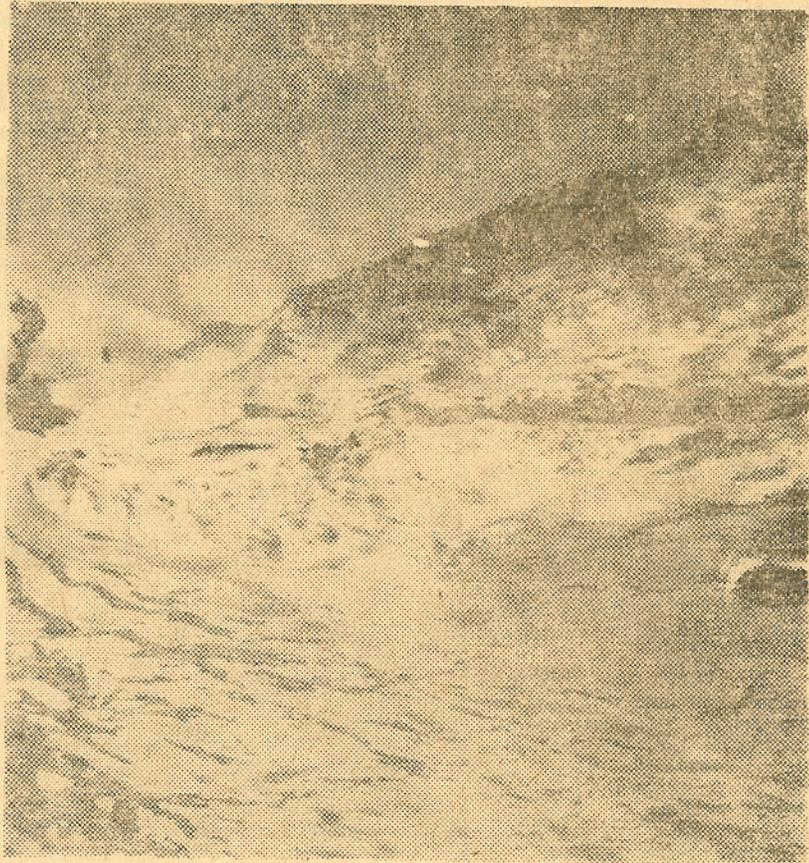
Muchas veces, cuando se hace una rogativa por algo se dice: "Por tal cosa, cambien los Cielos"; sin embargo, hay problemas que para su resolución han de ser los hombres quienes deben de cambiar. Uno de los problemas más graves en materia de medio ambiente es el de la supervivencia de las ballenas, aunque en realidad el problema no es de ahora, ya que desde el siglo XII estos mamíferos son pescados en grandes cantidades.

LAS CIFRAS NO MIENTEN

Durante la XXIV reunión anual de la Comisión Ballenera Internacional en 1972, se dijo que entre sus catorce miembros —que no son los únicos que pescan ballenas en el mundo— fueron exterminadas nada menos que ¡41.000 ballenas! sólo en 1971. Este número es realmente alarmante, sobretodo si tenemos en cuenta que desde la prohibición de la pesca de la ballena gris a principios de siglo, cuando apenas quedaban algunas, la población actual es de unas 5.000, con lo que se demuestra que el ritmo de crecimiento de la población de estos cetáceos es bastante bajo. Aunque la citada Comisión fija "cuotas" sobre el número de ballenas y las especies que deben ser capturadas por año, ello no remediará el problema: una de estas "cuotas" "permite" la captura de ¡23.000 cachalotes por año!, y ello después de "considerar" la recomendación de la Conferencia Mundial del Medio Ambiente de Estocolmo (1972), la cual solicitó la veda de la ballena durante 10 años, realmente poco tiempo para la completa recuperación de la población mundial de estos cetáceos.

POR QUE SE MATAN LAS BALLENAS

Pongámonos en el lugar de los que pescan grandes cantidades de ballenas: Japón, Unión Soviética y Sudáfrica, por ejemplo. De las ballenas ellos obtienen, principalmente, materias primas para la elaboración, en parte, de productos como pinturas, bronceadores, jabón, detergentes, crema para las manos, aceites para usos diversos y... ¡atención, amigos de los animales! comida para gatos y perros. Ustedes me dirán que algunos de estos productos son importantes, pero la realidad es que para



La ballena gris, hoy abundante en las costas de California, ayer a punto de extinción. Sólo unas efectivas medidas proteccionistas la salvaron.

la elaboración de los mismos no son indispensables las materias primas balleneras.

El secretario general de la Asociación Ballenera Japonesa, señor Heihachiro Kawamura, ha dicho: "Nosotros, los japoneses, necesitamos la carne de ballena para comer —y añade—; Japón, en 1973, consumió 122.000 toneladas de carne de ballena. El 50 % para uso doméstico, el 12 % para la merienda en las escuelas y el 38 % restante para la elaboración de otros productos. Nosotros, el 6 % de la comida que consumimos durante un año, proviene de las ballenas". En pocas palabras, el Japón no piensa, ni mucho menos, abandonar su política ballenera. Analicemos un momento las cifras del señor Kawamura: el 38 % es utilizado para la elaboración de diver-

sos productos (pero ya hemos mencionado que tales productos se pueden fabricar utilizando otras materias primas); luego, un 6 % es para la alimentación doméstica (creemos que se puede reducir, al menos, esa cifra, a pesar de los problemas demográficos nipones).

UN EJEMPLO A SEGUIR

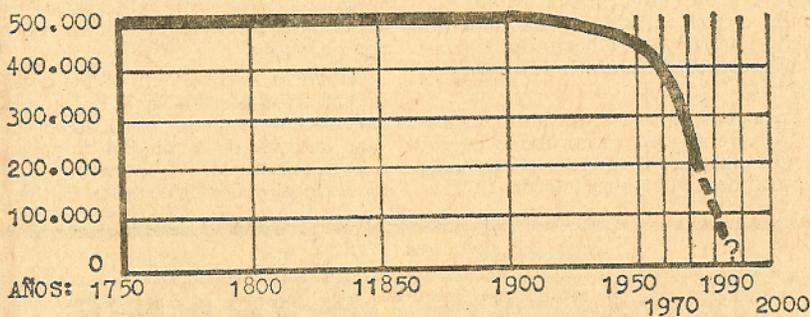
Como muy bien se sabe, las organizaciones internacionales, cuando toman una resolución internacional que va en contra de los intereses particulares de algún país, son inefectivas. A pesar de la recomendación de la Conferencia de Estocolmo, se continúa con la pesca de la ballena, y si se han fijado "cuotas", es porque saben que si se pasan de la raya acabarían con algunas especies de ballenas Y ELLO IRIA EN DETRIMENTO DE LAS ECONOMIAS PARTICULARES.

¿Cómo se pueden evitar estas matanzas? El ejemplo fue dado por los Estados Unidos, que prohibió la importación de cualquier producto que para su elaboración se utilizaran materias primas balleneras. Después de esta resolución, la pesca de ballena descendió en el mundo un 10 %, debido a la pérdida del consumidor más importante. Si muchos otros países del mundo siguieran el ejemplo, se reduciría considerablemente la pesca de ballenas.

Los hombres debemos cambiar en nuestras actitudes hacia estos animales, o, de lo contrario, desaparecerán irremediamente.

A. R.

POBLACION BALLENAS ESTIMADAS



Cómo ha decrecido la población de ballenas en los últimos años, y cómo se supone que seguirá decreciendo si continúa el ritmo actual de pesca.